

A asegurar los play off

domingo, 25 de abril de 2010

El Real Oviedo puede asegurar hoy su participación en la fase de ascenso de forma matemática. La suerte del equipo azul pasa por su papel ante los equipos canarios. Pedro Parana OVIEDO Vecindario, Lanzarote y Universidad de Las Palmas son los tres obstáculos con que se encontrará el Real Oviedo en las tres jornadas que restan del campeonato regular en Segunda B. Los de Vecindario, los primeros en poner a prueba la solvencia carbayona, al mediodía, en un partido en que no se juegan nada y con la presencia en las filas canarias de Yeray Ortega, un auténtico ídolo de la afición azul tras su paso por el conjunto ovetense. No será una perita en dulce, pero puede significar el acceso, de forma matemática, a los play off. Para esta cita no hay ninguna baja, salvo Ernesto y Nacho Méndez, que jugarán con el Vetusta ante el Tapia, un partido importante para el futuro del filial azul. El resto de futbolistas están convocados en el Tartiere, aunque cuatro de ellos deberán seguir el partido finalmente desde la grada.

No se aburrirán. La afición brama contra el consejo de administración por sus desmanes continuos y esta mañana apunta a “cachondeo”. El último capítulo de la inutilidad de los rectores del club fue el descenso del primer juvenil, una auténtica catástrofe para una cantera que González y compañía vendieron como futuro del club. Si la supervivencia del Real Oviedo depende de su cantera, Alberto González se ha encargado con su política deportiva errática y descerebrada de darle la puntilla. Eso sí, su argumento para defenderse es que él ni ficha ni juega. Ahí queda eso. El ambiente está caldeado y desde el consejo de administración sólo se les ha ocurrido copiar y pegar su nota de prensa de los partidos importantes para pedir al público que no salte al campo. Aunque tengan razón, no se prevé motivo para que nadie salte desde las gradas, salvo el temor a las reclamaciones que la afición dirija al palco por su nefasta gestión. Además, se han programado actos de última hora, como la concesión de insignias de oro a los socios que llevan 50 años seguidos vinculados al club. Un acto que se hace coincidir con el aniversario, aunque ahora es mejor escudarse en él cuando las cosas van mal. El club lo anuncia cerca de la media noche, como si fuera una cuestión de última hora. Simple manipulación para despistar a bienintencionados. El sueldo de las últimas incorporaciones del club comienza a justificarse, a pesar de su torpeza. Se busca un buen motivo para reforzar la presencia de las fuerzas de seguridad en el estadio. Que no confunda el máximo accionista los términos e intente cortar la libre expresión de los aficionados. Que no se olvide de aquel fatídico partido ante el Elche, del que él no fue testigo porque no le interesaba el Real Oviedo. Le gustaba más, de aquella, el otro lado del parking.